

ESTUDIO DEL CUADRO DE GOYA LA FAMILIA DE CARLOS IV

Este cuadro fue realizado durante un periodo en España de gran importancia, en aquellos tiempos las ideas ilustradas permitían el progreso del pueblo y la acumulación de riquezas por parte de los burgueses, clase social de reciente aparición que basaba su riqueza en el comercio, ya que se habían propuesto nuevas técnicas económicas como eran el mercantilismo (vender mucho y comprar poco), la fisiocracia (las riquezas están en el campo) y el liberalismo (dejar hacer dejar pasar).

El cuadro de Goya, del que ya hablaremos mas adelante, representa la familia de Carlos IV, es decir, la nobleza más poderosa. Tras el rey y la familia real se extendían otros tres estamentos claramente diferenciados.

–La nobleza, a la que pertenecen las figuras del cuadro, tiene unas características que la diferencian de los otros dos estamentos y estas diferencias son los privilegios (privi–privado, legios–leyes) entre los cuales podemos destacar la prohibición de trabajar con las manos, hecho que degradaba instantáneamente al noble de su categoría, el privilegio de no pagar impuestos, común al segundo estamento.

Los nobles eran señores de grandes cantidades de tierras donde familias del estado llano trabajaban, los nobles obligaban a estas familias a pagar impuestos algunos injustos, a trabajar las tierras del señor.

Este estamento estaba muy poco repartido ya que por ejemplo en las tierras del norte el 50% de la población eran hidalgos y en Andalucía no llegaban al 1%.

–El clero o segundo estamento estaba muy emparentado con la nobleza ya que debido al mayorazgo todas las tierras y posesiones pasaban al hijo mayor y al segundo se le colocaba en un alto puesto del clero. Este estamento era un 1% de la población y controlaba 1/7 de las riquezas del país. Recibían el diezmo (un diez por ciento de las cosechas) las primicias (las primeras reses del ganado) además de su patrimonio, monasterios, tierras donadas, edificios. En general les faltaba funcionalidad y predominaba una gran desigualdad (alto y bajo clero).

Alguno de sus privilegios eran el de castidad, humildad, pobreza, y sumisión al Papa.

–El pueblo llano era el 95% de la población, pero dentro de este testamento hay grandes diferencias, los artesanos, campesinos y los jornaleros.

Estaba muy mal repartido había zonas donde había gran cantidad de paro y otras donde no se trabajaba la tierra por falta de peones.

Volviendo al cuadro vemos como figura principal al rey Carlos IV que comenzó su reinado a los cuarenta años como la esperanza una esperanza para los conservadores, pero ya desde el principio el rey abandonaba el gobierno del país en manos del ministro de Floridablanca, que ya había trabajado con su padre. El monarca pasaba la mayor parte de su tiempo ejerciendo el arte de la caza o entre relojes.

El francés Desdevise du Dezert lo describió como sigue: *Era de elevada estatura y de aspecto atlético; pero su frente hundida, sus ojos apagados y su boca entreabierta señalaban a su fisonomía con un sello inolvidable de bondad y debilidad.*

Casó con su prima hermana Maria Luisa de Parma (la reina, el centro del cuadro), mujer de talante intrigante y manifiesta falta de discreción. María Luisa dominaba por completo a su indolente esposo, al que logró mantener apartado de la vida política mientras ella participaba en todas las intrigas cortesanas y asumía los

asuntos de Estado. La ambición de la reina era, sin embargo, mayor que su capacidad y pronto delegó, hastiada, las tareas de gobierno. La reina se ocupó del encumbramiento de su favorito y amante, Manuel Godoy, con quien mantenía una relación amorosa desde antes de la muerte de Carlos III.

Antes de morir, Carlos III pidió a su hijo que mantuviera a Floridablanca, ministro desde 1777, al frente de la Secretaría del Despacho. Así lo hizo el nuevo rey durante sus primeros cinco años de gobierno. La reina María Luisa hizo saber al viejo ministro que quien reinaba era ella y opuso con sus intrigas continuos obstáculos al desenvolvimiento normal de las tareas de gobierno. A pesar de las expectativas de los sectores eclesiástico y aristocrático, Carlos IV prefirió dejar los asuntos de Estado en manos de Floridablanca, quien se esforzó por continuar la política de Carlos III. Puso en vigor medidas populistas (bajada del precio del pan destinado al consumo de los más pobres, perdón de los atrasos a los contribuyentes...) y organizó expediciones marítimas de reconocimiento de los descubrimientos españoles en América, como la de Malaspina y Bustamante de 1794.

El estallido de la Revolución Francesa en 1789 provocó una violenta reacción de Floridablanca, que intentó cerrar España a cualquier infiltración del pensamiento revolucionario. Este período se ha dado en llamar del *pánico de Floridablanca*. El ministro impuso una severa censura intelectual que encargó directamente a la Inquisición en septiembre de 1789.

Otra de las figuras que resalta claramente sobre las demás es la del príncipe de Asturias (Fernando VII) del que se deduce el enfrentamiento con su padre por la posición de las figuras (enfrentadas una a la otra, penumbra-claridad).

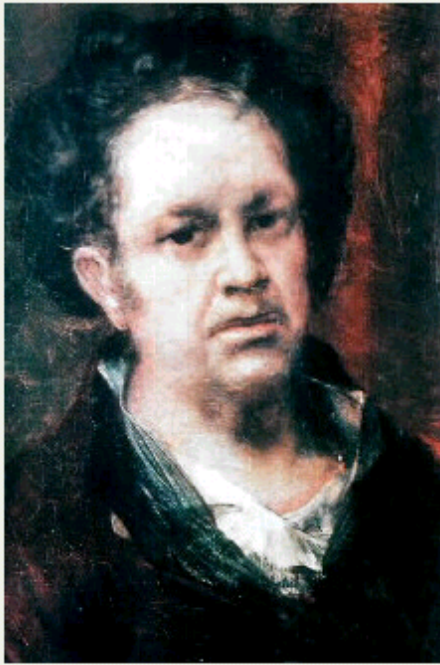
Al tiempo que firmaba el Tratado de Fontainebleau con Carlos IV y Godoy, Napoleón se puso en contacto con la facción cortesana creada en torno al infante don Fernando, heredero del trono. Una carta anónima descubrió a Carlos IV y a su esposa que su hijo conspiraba contra ellos, cuando ya el ejército francés se encontraba en territorio español. Fernando salió indemne de este asunto, al parecer gracias a la mediación de su madre y a la famosa carta que escribió a su padre y que comienza con las palabras: *Señor: Papá mío: He delinquido, he faltado a V.M. como rey y como padre...*

El odio popular hacia la reina y Godoy y la escasa popularidad de Carlos IV concitaron el apoyo general hacia el príncipe de Asturias

Otra de las características del cuadro es la prometida del príncipe de Asturias ya que tiene el rostro vuelto por no conocerse aun su identidad. Esto no da una idea de las estructuras de matrimonios seguidas por los nobles ya que se casaban entre parientes para que el poder no se extendiera sino que se mantuviera en la familia.

Además la mayoría de los matrimonios eran por conveniencia ya que los intereses del estado estaban por encima de los de las personas. Por esto se produjeron diferentes matrimonios con nobles de Portugal con el fin de unificar la península ibérica.

Para finalizar este análisis debemos comentar los rasgos del autor de la obra, Francisco de Goya.

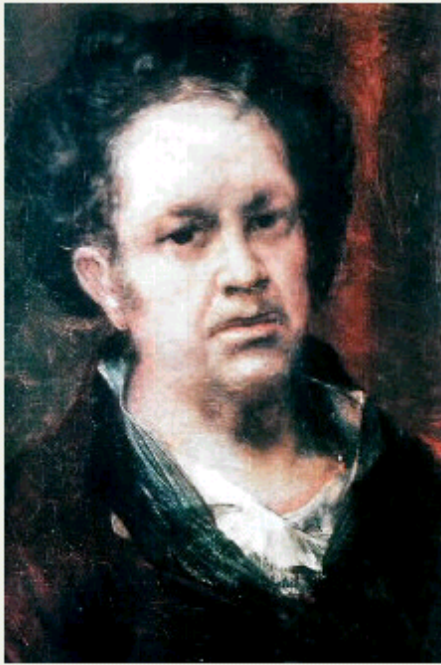


Autorretrato. Goya. Museo del Prado. Madrid.

La biografía y la obra de Goya ocupan un lugar excepcional en la Historia del Arte. Su larga vida y su intensa e interrumpida actividad pictórica, la diversidad de temas y técnicas –óleos, dibujos y grabados–, la variedad de sus etapas y su especial sensibilidad ante el momento histórico que le tocó vivir, le convierten en una figura única de la pintura y de la Historia. Goya fue testigo de los extraordinarios cambios de la sociedad de su tiempo viviendo la plenitud de la vida del Antiguo Régimen y los inicios de la Edad Contemporánea. Su contacto con intelectuales, como Jovellanos, Iriarte, Meléndez Valdés o Fernández de Moratín, le pusieron en contacto con las ideas de la Ilustración, que también habían prendido en familias de la aristocracia con las que Goya tuvo relación.

Goya, en cuya época se produjo la revolución francesa, fue testigo directo de la Guerra de la Independencia. A diferencia de otros pintores, en cuya obra no se refleja el impacto de los acontecimientos de su tiempo, Goya revela una conexión íntima del arte, la existencia y la Historia. Su transformación intelectual e ideológica, su carácter introvertido, acentuado por la sordera que le provocó una enfermedad sufrida en 1792–93, hicieron de él un artista que expresa las sensaciones y emociones que le produce el mundo que le rodea, creando una obra revolucionaria que cambió radicalmente los fundamentos de la pintura.

Goya renunció a la condición de artista distanciado y aislado para convertirse en un protagonista apasionado. Esta actitud explica la realización de series de grabados de crítica acerada de la sociedad de su tiempo, como *Los Caprichos*, o de denuncia apasionada de los horrores de la guerra, como *Los desastres de la guerra*, o de pinturas de un patetismo desgarrado, como *La Carga de los mamelucos* y *Los fusilamientos de la noche del 3 de mayo*.



Autorretrato. Goya. Museo del Prado. Madrid.



Fernando VII, Rey de España. Goya. Museo del Prado. Madrid.